

Alto rendimiento y los usos del cuerpo

Saborido Ignacio, Profesorado en Educación Física UNLP, nacho.edlp.99@gmail.com.

Cuando vemos deportes de alto rendimiento en televisión pensamos que quienes participan de ellos son superhéroes o superheroínas, que ya nacen con las capacidades, aptitudes o el poder para que “les vaya bien en eso a lo que se dedican” y quizás no pensamos en factores como la historia personal en ese deporte o en uno similar, la vida cultural y social de los profesionales, el equipo de trabajo que tienen o simplemente si ellos lo siguen eligiendo en la actualidad como trabajo y estilo de vida.

Palabras clave: Biopolítica, cuerpo, organismo, alto rendimiento, forma de vida.

En el presente trabajo de investigación intentaremos responder, o por lo menos poner en discusión a través de un marco teórico, algunos interrogantes que giran en torno al deporte de alto rendimiento, principalmente individual y cíclico. ¿Podremos retomar a Marx en cuanto a definición de fuerza productiva? ¿Qué rol tienen los diferentes usos del cuerpo en el alto rendimiento? Un o una atleta élite ¿Puede con todo como se cree? ¿Hasta qué punto es el deporte un trabajo, un hobby, o un estilo de vida?

Como atletas amateur, desde aficionados hasta un nivel avanzado, entendemos al ver unos Juegos Olímpicos, maratones, carreras de ciclismo o triatlones de primer nivel que quienes participan de ellos pasan horas, días, meses, entrenando para una competencia, organizando su rutina diaria y todo lo que conlleva además del entrenamiento en base a ello, como descanso, alimentación, entre otros. La realidad es que sus vidas giran en torno al deporte y el rendimiento, un nadador o nadadora pasa meses, incluso años entrenando para bajar su tiempo 1 o 2 segundos, lo mismo ocurre en la pista de atletismo. Parafraseando a Rocha (2013) podemos decir que los griegos distinguían el término de vida en *zoe* y *bios*, siendo el primero la vida como el hecho de vivir sin distinción entre animales, hombres o dioses y por otro lado *bios* como la forma de vivir de cada individuo o grupo, es en estos términos que nos

centraremos por un momento. ¿Cómo es esta forma de vivir de los atletas de alto rendimiento?

Foucault se encuentra en la posición de aceptar que en la modernidad surge la idea de “hacer vivir” por sobre la de “hacer morir” de la Edad Media, es así que antiguamente los reyes tenían la potestad sobre los ciudadanos o campesinos de elegir cuando éstos querían que murieran, en cambio la biopolítica de la modernidad ejerce sobre las personas y sus vidas, es decir sobre la forma de vida, por lo tanto podemos decir que no hay vida sin forma, una vida que se encuentra atravesada por la cultura, sea cual sea, si se extrae de allí sólo queda en su lugar una vida que se reduce al organismo. Por lo tanto podemos pensar al cuerpo como construcción social y cultural, en donde las configuraciones de movimiento significativas son las que lo conforman, valorando así que es lo que “hay que hacer”. Entonces, ¿les atletas pueden elegir qué hacer o qué no hacer? Según Agamben, “este yo puedo va más allá de toda facultad y todo saber hacer.” Una facultad, dice que es “el modo en que una cierta actividad es separada de sí misma y asignada a un sujeto” (pp.3). Por lo tanto, tener una facultad o una potencia, y en este caso no estamos hablando de términos deportivos, significa tener una privación. Según el autor y en este caso, les atletas son potentes a partir de una *héxis* (de *écho*, “tener”) por lo tanto, tienen la potencia de actuar, o no, en sus respectivos deportes. Tal es así que les atletas por más de que no estén realizando dicha actividad, son potentes de ellas, entonces podemos decir que si la potencia es la privación del acto, estaríamos hablando de su no-ejercicio. Empero ¿El no-ejercicio de la potencia es impotencia? Si la potencia es el no-ejercicio, la impotencia entraría en cuestión al momento del acto, aunque para Aristóteles “toda potencia es impotencia de lo mismo y con respecto a lo mismo” por lo tanto, la esencia de la potencia es que los sujetos, en este caso atletas, pueden hacer o no hacer siendo esta la potencia humana. Aquí remite esta breve introducción al hecho de que si la potencia es la privación, el no-hacer ¿en qué lugar encontramos la libertad? Si bien para los griegos el término no tenía el mismo significado, en la vida moderna, la libertad entraría en juego al momento de la impotencia, el hacer y entonces, la libertad de les atletas queda reducida a su vida cotidiana, a entrenar para, alimentarse para, descansar para, etc. y siendo su trabajo el alto rendimiento, entendiendo al trabajo como “actividad humana en que se conjugan la producción material e intelectual” (Bottomore, 1988:147). En esta producción que llevan a cabo, dice Marx en sus estudios, que los hombres entran en relación indispensable e

interdependiente de su voluntad, y que estas relaciones de producción constituyen la estructura económica de la sociedad. Antiguamente las relaciones de producción que describe el autor, se daban en cuanto unos pocos eran los dueños de los medios de producción, el capital y las mercancías que se encontraban por encima, social, económico y culturalmente, de la mayoría, como los obreros de las fábricas, que vendían su fuerza de trabajo a cambio de un salario. Si bien los empleados no tenían otra alternativa laboral y su sustento giraba en torno al trabajo en las fábricas, hoy en día el ser atleta de alto rendimiento puede que sea una elección, como tal vez no. Para el presente trabajo de investigación contamos con testimonios de atletas que se dedican al deporte de alto rendimiento, como es el caso de Eulalio “Coco” Muñoz (Atleta argentino con participaciones en los JJ OO Tokio 2020, World Championship Oregon 2022, entre otras) que realiza atletismo hace 11 años, aunque no se dedica solamente al deporte sino que también trabaja en una institución pública, nos dice:

“No me obliga nadie a hacer lo que hago. Soy yo quien elijo hacer esto porque me gusta. Antes cuando empecé no tenía mucho apoyo pero con los resultados que uno va obteniendo aparecen sponsor y por ese lado, más que sentir presión te sentís motivado de que haya gente interesada en que te vaya bien y encima te ayudan. En mi caso cuento con becas de mi provincia (Chubut) y de Nación y algunos sponsor de empresas privadas y a ellos les debo mucho pero repito, hago esto porque me gusta y quiero.”

Por otro lado, Flavio Morandini (Triatleta PRO ITU¹) con alrededor de 12 años como profesional nos comenta:

“La presión siento que es mía. Creo que lo se manejar bien para poder rendir de la mejor forma. Antes tal vez si sentía presión de sponsors, Federación, etc. pero hoy en día ya pude sacarme eso (la presión) de encima. Hacer mi mejor carrera posible salga lo que salga sin preocuparme y me ayudó a disfrutar más todo.”

Por último, Romina Palacio Balena (Triatleta Profesional PTO²) quien es profesional en triatlones de larga distancia desde el 2017, aunque ya era elite en distancia olímpica, dice:

¹ La Unión Internacional de Triatlón es la institución mundial que se dedica a regular las normas del triatlón a nivel competitivo, así como de celebrar periódicamente competiciones y eventos en cada una de sus disciplinas.

² La Organización de Triatletas Profesionales es una organización que representa a los triatletas profesionales que no son de draft. Su misión es profesionalizar y promover el deporte del triatlón.

“Creo que uno mismo se presiona con los resultados que hagan valer todo el esfuerzo y trabajo diario y además el conseguir una mejor posición también se consigue una mejor premiación en efectivo que ayuda a mantenerse compitiendo. En mi caso tener marcas que te ayuden no lo siento como una presión extra sino como algo que ayuda a lo complicado que es más todo en nuestro país (Argentina).”

A partir de lo que nos mencionan y desde nuestro punto de vista del marco teórico, el sistema capitalista actual no influye de forma directa sobre les atletas, o por lo menos esas relaciones de producción que mencionaba Marx, sino que ellos son quienes deciden y se exigen o auto-exigen para rendir positivamente. Sí es destacable la opinión de Flavio quien menciona que en el principio de su carrera deportiva sentía una presión externa en pos del rendimiento en carreras, pero es la misma experiencia y madurez la que actúa en función del desempeño, entendiendo que más allá del apoyo, es él quien pone su cuerpo en juego, estar tranquilo y confiar en el proceso para llegar al lugar en donde se encuentra, hace que el rendimiento y la exigencia se vuelvan más agradables y disfrutables. Por otro lado Romina, menciona cómo es el sistema de premiación económica en el resultado de las competencias y cómo beneficia o no a les diferentes atletas, ya que la presión puede llegar a tener un trasfondo económico que es sobre el que caen les deportistas que residen en Argentina, en cuanto a los gastos que puedan llegar a tener en equipamiento, inscripciones, viajes, etc.

Retomando los usos del cuerpo, debemos destacar que la biopolítica ubica al cuerpo en el lugar de instrumento, como natural o biológico y fundamental que le pertenece al universo, según Crisorio “La palabra latina *Natura* equivale en gran parte al término griego que transcribimos *physis* y que corresponde al verbo *Phyó*, que significa producir, engendrar, crecer, hacer crecer, formarse” (2015:2) qué es lo que se cree cuando pensamos que les atletas logran sus objetivos o encontrarse en ese lugar por el simple hecho de que nacieron para ello y lo realizan de forma natural, en cambio, desde nuestra perspectiva y ubicándonos desde la Educación Corporal, entendemos que como dice el autor “El cuerpo natural está perdido (...) lejos de pertenecer a la naturaleza, el cuerpo es de la cultura y tiene una historia en la que hay que indagar”(2015:3), y no creemos que ésta sea la solución de conocer cómo ha llegado hasta allí y el concepto nuevo del cuerpo, sino para poder formar un cuerpo nuevo. Un cuerpo

que pertenece a la cultura, que tiene un significado y orden simbólico, y que según Rocha pueda “ser educado para ser usado y disfrutado” (2013:5)

Me gustaría cerrar con la invitación a pensar en los diferentes usos del cuerpo y el significado que le asignamos, y cómo el ser atleta profesional y dedicarse a ello como un trabajo por elección influye o no en la vida cotidiana en cuestión de rendimiento y disfrute.

BIBLIOGRAFÍA.

1. AGAMBEN, Giorgio, La potencia del pensamiento
2. BOTTOMORE, Tom, 1988, “Marxismo y sociología”, en “T. Bottomore & R. Nisbet, Historia del análisis sociológico” (pp. 146-177). Amorrortu.
3. CRISORIO, Ricardo, 2015, “Educación Corporal”, en “Diccionario Crítico de la Educación Física Académica”. Rastreo y análisis de los debates y tensiones del campo académico de la Educación Física Argentina”, Editorial Prometeo, Buenos Aires.
4. ROCHA BIDEGAIN, Liliana, 2013, Prácticas corporales y usos del cuerpo: sobre lo que podemos no hacer, inédito.